

Un zoo particular

El galerista Xavier Eeckhout es un ferviente embajador de la escultura animalista.

Verena Mallo

Foto: Tanguy de Montesson

Leones, rinocerontes, panteras y pelícanos, modelados en bronce, cerámica o mármol, forman la sorprendente *menagerie* con la que convive Xavier Eeckhout. Su curiosidad por el reino animal nació en su infancia, en la granja de sus abuelos, y acabó marcando su camino en el arte. Hoy su galería parisina es una referencia en escultura animalista, un género que alcanzó su cénit a comienzos del siglo XX.

En los últimos veinte años, fruto de la labor realizada por marchantes como él, este nicho de mercado ha experimentado un espectacular auge. Un dato: en 2024, un bronce de Rembrandt Bugatti *-Trois panthères marchant-* se subastó por 3,6 millones de euros. Eeckhout es además el nuevo presidente de la feria Fine Arts Paris, que celebra su quinta edición en el Grand Palais del 19 al 23 de septiembre.

¿Cuál fue su primera experiencia con el arte? A los 16 años compré en un mercadillo un par de espuelas de plata (era jinete) que le revendí al Museo Hermès de París.

¿Y cómo surgió su vocación de galerista? Pues fue en esa misma época, gracias a ese dinero ganado, seguí frecuentando los mercadillos, pensando ingenuamente que iba a encontrar tesoros...

En el marco de Fine Arts Paris se celebra también una exposición especial dedicada a la colección del futuro *Musée du Grand Siècle* cuya inauguración está prevista para 2028. Ubicado en el histórico Domaine de Saint-Cloud, al oeste de París, será el primer museo del mundo consagrado enteramente al siglo XVII, la cima del clasicismo francés. El futuro museo albergará la excepcional colección donada por el ex director del Louvre, Pierre Rosenberg.

¿Qué le llevó a especializarse en escultura animalista? Vengo del campo. Mis cuatro abuelos trabajaban en una granja y yo les ayudaba mucho, allí estaba en contacto con los animales, montaba a caballo... Creo que todo esto fue lo que desencadenó mi vocación y el interés por el arte animalista..

¿Quiénes son los *animaliers* más deseados? Hay dos nombres en la cúspide: Bugatti y Pompon. Ambos tienen una demanda sólida e internacional, a diferencia de otros artistas menos conocidos que son coleccionados esencialmente por una clientela europea.

«Bugatti y Pompon son los *animaliers* más deseados»

¿Cómo ha evolucionado este segmento del mercado? En los últimos veinte años lo ha hecho de una forma impresionante. La escultura animalista del siglo XIX se ha dejado de lado en favor del período 1910/1950. Los precios no han dejado de subir. Admito que

soy en parte culpable de ello. Me alegro de esta evolución aunque, paradójicamente, también me preocupa porque cada vez se vuelve más difícil comprar.

¿Dónde reside la fascinación de la escultura *animalière*? En el hecho de que los coleccionistas se han dado cuenta de que las más hermosas esculturas (realizadas alrededor de 1930), son auténticas obras de arte y no meros adornos decorativos. La calidad de la fundición, el trabajo en ósmosis del escultor y el fundidor, la rareza de las ediciones, hacen de ellas creaciones artísticas que se inscriben perfectamente en el período art déco, tan de moda.

¿Qué piezas inolvidables han pasado por sus manos? Tuvimos la suerte de tener un dromedario de Bugatti, un bronce único, así como un hipopótamo en mármol, también una pieza única. Ninguno de los dos había aparecido antes en el mercado.





Detalle de la galería. Foto: Studio Shapiro

¿Cómo vislumbra las tendencias del coleccionismo?

En mi campo, se traduce en una búsqueda de obras de la más alta calidad, únicas o rarísimas, con una procedencia prestigiosa. Es mejor tener 5 esculturas increíbles que 15 bonitas.

¿Alguna venta curiosa? Durante una feria le vendí una escultura de Rembrandt Bugatti a un coleccionista monegasco que no sabía quién era el artista, pero que tenía un coche Bugatti (de Ettore Bugatti, hermano del escultor) y que quedó hechizado por esta saga familiar. Compró en apenas unos minutos una obra importante.

¿Usted también colecciona? Sí, un poco. Tengo en cuenta siempre que soy comerciante de arte y no tengo los medios para ser coleccionista... Pero sí, conservo algunas esculturas de animales, me gustan las antigüedades griegas y romanas, y las artes decorativas en general.

Como presidente de Fine Arts Paris, ¿qué deseos y expectativas tiene para la próxima edición? Le deseo lo mejor. Le dedico mucho tiempo. Para que la feria sea exitosa, ante todo, es necesario que los expositores vendan. Y para eso, los coleccionistas tienen que acudir. La calidad de los expositores este año, la escenografía que hará Charles Zana, la colaboración con Axa y la motivación de todo el equipo harán de esta edición un éxito, ¡estoy convencido!

«Estas
esculturas
son genuinas
obras de arte»



François Pompon, *Hipopótamo* © Galerie Xavier Eeckhout